
Rodríguez, N. (diciembre, 2023). "La poesía para niños de María Cristina Ramos. *Aguamundos Sapo*: 'destellos en palabras e imágenes' y una doble mediación." En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 17 (9), pp. 12 – 26.

Título: La poesía para niños de María Cristina Ramos. *Aguamundos Sapo*: "destellos en palabras e imágenes" y una doble mediación.

Resumen: Durante las décadas recientes, el campo de la literatura argentina para niños ha manifestado una reivindicación de la poesía como género, fundamentalmente, a partir de proyectos editoriales independientes que privilegian la publicación de textos poéticos asociados a prácticas transgresivas y criterios de innovación estética. Se convalida, asimismo, un movimiento de desborde de la institución literaria y la reinención de lo poético en diálogo con otras artes y tecnologías.

En consonancia con este marco, nos proponemos el análisis de *Aguamundos Sapo* de María Cristina Ramos con ilustraciones de Virginia Piñón. Se trata de uno de los "Diseños visuales para la lectura de poesía" que edita Ruedamares, sello dirigido por la propia Ramos. Las composiciones poéticas en cuestión se integran, además, a *La casa del aire. Taller Literario*, un libro teórico destinado a docentes y otros mediadores. Planteamos que la obra estudiada es objeto de una doble mediación: editorial y pedagógico-didáctica. Así, exponemos esta compleja operatoria relevando las huellas que sobreimprime en la poesía para niños de M. C. Ramos en función de la inscripción de lo connotativo entre diferentes códigos y sistemas semánticos, la articulación de diversidad de materialidades y la consideración en el ámbito de la escuela de tiempos, espacios y condiciones para la lectura de ficción y la escritura creativa, bajo la metodología taller.

Palabras clave: literatura argentina para niños, poesía, editoriales independientes, obra poética de María Cristina Ramos, mediación editorial y pedagógico-didáctica.

Title: *Children's poetry by María Cristina Ramos. Aguamundos Sapo: "sparkles in words and images" and a double mediation.*

Abstract: *In the last few decades, the Argentine literature field for children has manifested the recognition of poetry as a genre, mainly, due to independent publishing projects that favour the publication of poetic texts associated to transgressive practices and aesthetic innovation criteria. An overflow movement of the literary institution and the reinvention of the poetic expression in view of its dialogue with other arts and technologies have been validated as well.*

In line with these ideas, we propose the analysis of Aguamundos Sapo by María Cristina Ramos, with illustrations by Virginia Piñón. This is one of the "Visual designs for reading poetry" which is edited by Ruedamares, a publishing company that is run by Ramos herself. The poetic compositions in question are also integrated to La casa del aire. Taller Literario, a theoretical book aimed at teachers and other mediators. We state that the work being studied is the object of a double mediation: an editorial and a pedagogical-didactic one. Thus, we expose this complex operation system stating the traces that overprints on the poetry for children by M. C. Ramos according to the inscription of connotation across different codes and semantic systems, the articulation of the diversity of materiality, and the consideration, at school levels, of time, space and conditions for fiction reading and creative writing under the workshop methodology.

Keywords: *Argentine literature for children, poetry, independent publishing companies, poetic work by María Cristina Ramos, editorial and pedagogical-didactic mediation.*

La poesía para niños de María Cristina Ramos. *Aguamundos Sapo*: “destellos en palabras e imágenes” y una doble mediación.

Natalia Rodríguez ¹

Mi primer encuentro con la obra de M. C. Ramos: *Barcos en la lluvia* o la palabra en juego

Era una tarde anaranjada de otoño en Bariloche, cuando ingresé -como otras tantas veces- a aquel comercio céntrico, una librería “de libros” aunque también, de revistas, juguetes, artículos escolares, materiales artísticos. Las visitas a las (pocas) librerías locales son habituales para mí, explorando libros en mesas o estanterías, leyendo algún comienzo o fragmento de una página al azar. En esa ocasión buscaba textos para las clases del profesorado. Me guiaba en la búsqueda cierta predilección por la poesía, por un lado; por el otro, un tratamiento del lenguaje en clave lúdica. De pronto, allí estaba. Desde la portada se recortaban unas embarcaciones cargadas de letras sueltas, surcando las aguas bajo un cielo plomizo: *Barcos en la lluvia* de María Cristina Ramos con ilustraciones de Claudia Legnazzi, editado por Fondo de Cultura Económica, en la Colección Los Primerísimos. Es la historia de Teresa y Lucía, dos amigas que un día demasiado largo y mojado juegan con las palabras, improvisan versos, acrósticos, preguntas disparatadas, inventan frases “abecedariamente”, en un juego circular, que termina y vuelve a empezar. *¿Jugamos? Las palabras son éstas: “Botoncito y ojal, escalera y silencio” ... o “Zapatilla, corbata, espuma y corazón” ... o ...* La narrativa melodiosa y sensible dialoga con una estética visual que mediante formas, colores y texturas sugerentes recrea el proceso de creación poética que convoca a las niñas desde el diluvio urbano hasta las profundidades marítimas y más allá.

¹ Natalia E. Rodríguez es Doctora en Letras (FFyH, UNC), Becaria Postdoctoral de CONICET. Se desempeña como docente de la Licenciatura en Letras y el Profesorado en Lengua y Literatura (EHyES, UNRN). Dicta las materias “Literatura Infantil y Juvenil” y “Didáctica de la Lengua y la Literatura II”. Integrante del Centro de Estudios de la Literatura, el Lenguaje, su Aprendizaje y su Enseñanza (CELLAE). Extensionista. Correo electrónico: rodrigueznat75@gmail.com

Así sucedió mi primer encuentro con la obra de M. C. Ramos. Varios años transcurrieron hasta este presente de aproximación a la poética de la autora abordando su producción literaria en interrelación con sus textos teórico-críticos. Al finalizar el 2022 la comunidad conoció la noticia del cierre definitivo de aquella librería, no obstante, esta escena con la que doy inicio al escrito permanecerá intensa en el recuerdo, por ser constitutiva de la historia personal de lecturas y de ésta que soy hoy como lectora y escritora, reverberando en mi tarea de docencia e investigación. Este artículo se propone un abordaje en torno a la poesía para niños y niñas escrita y publicada por Ramos. Se justifica el análisis de *Aguamundos Sapo*, uno de los “Diseños visuales para la lectura de poesía” comprendidos en el catálogo de Ruedamares, proyecto editorial que Ramos dirige desde Neuquén, Patagonia Argentina. El material estudiado integra, además, *La casa del aire. Taller Literario*, un libro teórico destinado a docentes y otros mediadores. Nos interesa indagar las mediaciones asociadas, ya que, según sostenemos, se establece una doble mediación que es editorial y pedagógico-didáctica.

El estallido de la literatura, una poesía que desborda

En este apartado recuperamos el planteamiento de Régine Robin en interrelación con las contribuciones de Cristina Blake, de manera de validar el estallido de la literatura en sintonía con una poesía que desborda. Para Robin (2002), en la actualidad, se constata no el ocaso sino la eclosión del objeto literario, al sostener que “ya no hay *una* literatura, (...) hay objetos particulares y cada uno de ellos tiene su manera de inscribirse en lo literario, de producir algo literario o de pensar lo literario” (p. 53).² Se proclama, por ende, la extensión del concepto de literatura. En consonancia, Blake (2021) admite las nuevas formas de producción y circulación en la literatura argentina para niños de los últimos años.³ Asegura que una serie representativa de textos inscriptos en este campo específico, escritos y publicados en las décadas recientes, “se transfunden con otras artes y tecnologías”, estableciendo lo que designa como “transLiteratura” (p. 11). Blake asume, entonces, una literatura que se reinventa y ramifica en producciones que desbordan los

² La cursiva es del original.

³ En adelante, LAPN.

límites, una literatura hibridizada con otras expresiones artísticas, ya no como complementarias y delimitadas en sus autonomías, sino como mixturas fundidas.⁴ Consecuentemente, restablece la conceptualización de una literatura expandida para abordar producciones contemporáneas en las que se arbitra un sistema de simbolizaciones que estallan en significaciones diversas, puesto que el arte verbal se extiende y fusiona con otros lenguajes, soportes, otras materialidades y prácticas. Al decir de la especialista, una concepción de los libros destinados a las infancias en clave de literatura extendida implica visitar las categorizaciones de “lectura” y “lector”. Podemos decir que se amplían las formas de leer, significando un “leer-hacer donde se mueven nuestros cuerpos con el cuerpo material de un objeto o en un suceso estético donde la literatura emerge junto a otras artes y corporeidades” (p. 15). Los lectores se constituyen en “lectores intervinientes”, en condición de “coautores” (p. 30). La posibilidad de experimentación mediada por artilugios de expansión de estéticas, de ampliación de lo imaginario, activa nuevas prácticas lectoras reconstituidas en la experiencia y en la interacción (Blake, 2021).

Destacamos en este punto, las afirmaciones de Blake relativas a la materialidad de los libros y los nuevos formatos en el ámbito de la LAPN: “Desde el año 2000 se multiplicaron soportes que aumentaron potencialidades metafóricas en los libros-objeto, los libros animados, los libros con adiciones, los libros-álbum que hacen que leer sea poner en movimiento lo literario en el más allá del libro tradicional” (p. 34). Se manifiestan, de esta manera, rupturas respecto de los objetos tradicionales contenedores del arte, en general y de la literatura, en particular, para declarar “preceptos del invencionismo” (p. 34).⁵ En concordancia con las deliberaciones que venimos exponiendo, Blake (2021) enfatiza los desbordes de una poesía infantil que reivindica la invención y lo lúdico, expresada en diseños que se instituyen como “emergentes estéticos” (p. 16), donde el juego y la metáfora se

⁴ Blake agrega que las editoriales independientes han contribuido a la consustanciación de estas propuestas transLiterarias (2021, p. 33).

⁵ Florencia Garramuño adscribe a la constatación en el escenario actual de formas de intervención de soportes, materialidades que conllevan la articulación de “frutos extraños e inesperados, difíciles de categorizar y de definir en sus apuestas por formas diversas, mezclas y combinaciones inesperadas (Garramuño, 2015, citado en Frugoni, 2021, p. 69).

expanden mutuamente, formatos portadores de sentido en los que diversos códigos semióticos se transfunden con lo poetizado.

Los “Diseños visuales para la lectura de poesía” en el catálogo de Ruedamares

Hace un tiempo descubrí en *Op.cit.*, revista virtual de poesía, una nota sobre proyectos poéticos para las infancias, vinculados al circuito editorial, con inscripción en distintos lugares de nuestro país.⁶ Entre dichos proyectos se alude a Ruedamares, editorial neuquina fundada en 2002 por la poeta María Cristina Ramos. Se refiere, particularmente, a los “Diseños visuales para la lectura de poesía”, retomando la expresión “destellos en palabras e imágenes” al definir esta propuesta que compone el catálogo en cuestión. Matías Moscardi (2015) sostiene que

un catálogo, conformado siempre por piezas aparentemente sueltas, autónomas, suscita en el lector los múltiples reordenamientos, la variedad de entradas posibles, de reconfiguraciones: con la totalidad de los libros de un catálogo sobre la mesa, podemos elegir empezar por cualquier lado, o adoptar un orden aleatorio, o seguir el preestablecido -el orden de publicación-, o inventar un orden propio, personal, lúdico. (p. 98)

Siguiendo el planteo de la cita me asumo como lectora del catálogo de Ruedamares, y desde esa posición, ligada a los propósitos investigativos, establezco la colección de los “Diseños visuales...” como puerta de entrada al análisis de *Aguamundos Sapo* que expondremos más adelante. Los mencionados diseños son poemas breves o coplas (en todos los casos, escritos por M. C. Ramos), despletables con ilustraciones desmontables para armar, en formatos como latas, tubos luminosos o cajas. Integran la serie: *El nido*, *El rey*, *Elefantes*, *Torcaza*, *Tigre y León*, *Caracol*, ilustrados por Virginia Piñón; *Gatiperros* y *Ratón de biblioteca*, con ilustraciones de V. Piñón; *Aguamundos Sapo* y *Aguamundos Rana*, ilustrados por Piñón; *Airemundos* (ilustrado por Ana Josefina Mansilla) y *Airemundos bandada* (ilustrado por V. Piñón); *Los abanicos del viento*; *Versos en luz*; *Tecitos de alivio* y la variante *Tecitos de alivio con infusor* (incluye un infusor metálico para té); *Tecitos de olvido* y *Aroma en su laberinto*, poemas sobre el té.

⁶ *Op.cit.* Revista-blog de poesía argentina, hispanoamericana y traducida. Nota “Poesía y proyectos poéticos para las infancias” (agosto 2020), de Valeria Cervero: <https://www.opcitpoesia.com/tag/maria-cristina-ramos/>

Estos títulos manifiestan, sin duda, la complejidad de los vínculos entre literatura y materialidad. Por consiguiente, abrevamos en Carolina Tosi (2021a) quien repone el concepto de “materialidad”, acuñado por Michel Foucault, y definido como una condición constitutiva de un enunciado (Foucault, 1969 citado en Tosi, 2021a, p. 129). A su vez, Tosi se refiere a la noción de “conjunto de materialidades” propuesta por Roger Chartier (1997), de manera de certificar que la significación de las obras dependerá del aspecto físico, la disposición del texto, su disponibilidad, etc. Tosi (2021a) afirma que el estudio de las materialidades es relevante en tanto permite evidenciar las diferentes operaciones desplegadas por la mediación editorial. Resulta factible constatar en los “Diseños visuales...” dicha operatoria, que se hace explícita, mediante, fundamentalmente, el despliegue de un formato innovador y un soporte que trasgrede el ámbito de la edición, en correspondencia con la irrupción de nuevos géneros editoriales con destinatario infantil y juvenil como son el libro-objeto o libro-juego (Tosi, 2021b).⁷

Operaciones de mediación editorial alrededor de *Aguamundos Sapo*

En este apartado nos enfocamos en el análisis de las operaciones de mediación editorial que pivotean en torno a dimensiones materiales relativas a *Aguamundos Sapo*. Observamos, primeramente, que se trata de un libro-objeto, constituido por un soporte que resignifica al libro tradicional en un tubo de cartón similar a una lata, con tapa inferior y superior. Un libro-objeto que es un cuerpo poético y lúdico. Contiene diez coplas en tarjetas individuales, hexagonales de 3,5 x 3,5 cm., sumado a láminas con forma de círculo, del mismo tamaño, que presentan las ilustraciones y tienen un pequeño broche pegado en la parte posterior. No hay un orden preestablecido para su lectura lo que acredita la construcción de múltiples sentidos. El principio constructivo que justifica este diseño remite a una concepción de lo

⁷ Según Chartier (1993), el género editorial puede definirse como un dispositivo textual complejo, compuesto por materiales de géneros discursivos diversos, cada uno con sus propias características enunciativas y compositivas, que a su vez se resignifican al integrarse en esta unidad mayor. Así el concepto de género editorial nos permite atender a aspectos específicos de la producción y circulación de los textos, que tiene que ver con el proceso de mediación y la política editorial vinculada (Tosi, 2021b).

poético-literario en interconexión con otros códigos y a la configuración de relaciones de transversalidad entre el lenguaje verbal y el icónico.

Como ya señalamos, las composiciones poéticas pertenecen a M. C. Ramos y las ilustraciones a V. Piñón. En lo relativo a los textos, podemos decir que establecen el protagonismo del Sapo, describiendo una trayectoria de filiación con un personaje representativo de la LAPN, en intertextualidad con algunas obras de Gustavo Roldán.⁸ Aseveramos, asimismo, que habilitan el ingreso al universo simbólico, mediante “imágenes mínimas” (“palabritas de amor”; “una cajita celeste”; “vereditas de sol”; “hojitas de plata”), que se van trazando, con énfasis en las resonancias sugestivas de lo diminuto. Esto se refuerza con el empleo del diminutivo, pero -como dice María José Troglia (2013)- “no porque minimice a sus lectores, sino porque sabe que allí, en el señalamiento de la asimetría, se juega la diferencia, que es la posibilidad para los chicos de pronunciar la palabra” (p. 111). Los poemas de *Aguamundos Sapo* instauran lo que proponemos designar como “miniaturas poéticas”, por la brevedad y la intensidad de un lirismo que produce incertidumbre y perplejidad.⁹ Las ilustraciones, por su parte, acompañan el devenir poético con imágenes figurativas plasmadas en una paleta de colores preponderantemente fríos, prevalecen los verdes y azules en sus diferentes tonalidades, en armónico conjunto con los tonos de las tarjetas en que figuran las coplas. Esta amalgama, evidentemente, potencia lo literario en la línea de los formatos expandidos.

Consideramos pertinente agregar que la materialidad de estos formatos y soportes, y las operaciones de mediación asociadas, plantean diversos y renovados imaginarios respecto de las infancias (Tosi, 2021a). Las decisiones editoriales moduladas en *Aguamundos Sapo* construyen una versión de la infancia sustentada en la experimentación y el impulso lúdico. Además, si bien el destinatario construido explícitamente son los niños, emergen otros destinatarios indirectos: los adultos-mediadores. Los adultos median entre el texto y los niños y por eso también son

⁸ *Sobre lluvias y sapos* (1982); *El carnaval de los sapos* (1986); *Sapo en Buenos Aires* (1989); *Payada sobre sapos y piojos* (1991); *El vuelo del sapo* (2005), por nombrar algunos.

⁹ Algunos poemas que evidencian lo señalado: “Si le da miedo la noche, / el sapo sabe plegar / una cajita celeste / para guardar claridad”; “Salta buscando un reflejo / copiado del cielo azul / y encuentra hojitas de plata / que ha soltado el abedul”; “El sapo junta del aire / sonidos para cantar / y los anida en el agua, / su guarida musical”.

pensados como lectores. De ahí que en estos “Diseños visuales...” la imagen del destinatario se represente como una categoría inestable, que abre un espacio vacilante (Tosi, 2021b). En correlación, de acuerdo con Sergio Frugoni, asumimos que la mediación editorial inscribe al objeto estudiado “por fuera de los preconceptos y lugares comunes que acorralan a la poesía infantil en un repertorio previsible” (Frugoni, 2021, p. 62). En consecuencia, la poética de M. C. Ramos se consolida entre las búsquedas que discuten cuestiones naturalizadas para la “poesía infantil”, las formas poéticas adecuadas para la niñez, con su musicalidad estereotipada y los temas recurrentes.

Mediaciones pedagógico-didácticas. *Aguamundos Sapo* en *La casa del aire*. Taller Literario

Tal como consignamos, *Aguamundos Sapo* -juntamente con *Plumas*, *Caracol*, *Suspiros*, *Los abanicos del viento* y *Juegos del té*- integra *La casa del Aire. Taller literario*, escrito por María Cristina Ramos y Griselda Martínez y que se incluye en el catálogo de Ruedamares. Se trata del tercer tomo de la Colección *La casa del aire*, en continuidad con *La casa del aire. Literatura en la escuela para inicial y primer ciclo* (Ramos, 2013, Ruedamares) y *La casa del aire. Literatura en la escuela para segundo y tercer ciclo* (2015, Ruedamares). Establecemos una aproximación a este libro destinado a maestros, bibliotecarios y otros mediadores de lectura, de modo de referirnos a las dinámicas de mediación pedagógico-didáctica asociadas a *Aguamundos Sapo*.

El marco general se explicita en la sección inaugural titulada “Entrar a *La casa del aire*” al justificar la lectura y la escritura en la escuela para la exploración de los mundos imaginarios, la creatividad, la vivencia artística. Se reivindica la experiencia de lo estético-expresivo en general y de lo expresivo-literario en particular, como práctica habitual y sistemática y el taller literario como metodología preponderante (Ramos y Martínez, 2018). Se plantea que el taller transcurre “en ese vaivén entre lectura y escritura, escritura y lectura” (p. 13), circunstanciado en la dinámica del espacio áulico, pero también de otros ámbitos como la biblioteca escolar. Los capítulos siguientes corresponden a los niveles según los que se organiza el sistema educativo argentino: “Inicial y Primer ciclo”; “Segundo ciclo”; “En camino hacia la

Enseñanza Media”; “Enseñanza Media y Adultos”: cada uno ofrece propuestas concretas desarrolladas detalladamente y algunas de las cuales cuentan con material complementario organizado en las “Fichas para el trabajo en el aula” y los “Diseños visuales para la lectura de poesía” (Valdivia, 2018).

En lo que respecta al capítulo “Nivel Inicial y Primer ciclo”, se asume para la educación literaria la importancia de la oralidad, el intercambio, la conversación y la escucha. Se valoran, especialmente, los “juegos de imaginario”: juegos de eslabonamiento de episodios para completar cooperativamente o juegos de contacto recreando poemas tradicionales y/o de autor (Ramos y Martínez, 2018), por ejemplo. Se especifican aspectos de una posible secuencia didáctica para la creación de un cuento grupal. A los juegos indicados arriba se suman, luego, las propuestas de “El cofre” y “Bolsillos en el aula”.¹⁰ La sección relativa al “Segundo ciclo” destaca la lectura literaria, la palabra poética y la escritura creativa. Se concibe a la escritura en términos de proceso, dado que implica “un largo camino” (p. 53), por ello se postula que el acompañamiento del maestro en el marco de la interacción pedagógica “no debiera ser percibido como corrección de errores” (p. 57) sino como una tarea conjunta y cooperativa, orientada a descubrir elementos, a sugerir estrategias, “manifestando mucha confianza en las posibilidades de cada escribiente” (p. 75). Se propician experiencias de lectura y escritura partiendo de acertijos como las charadas, juegos de cartas con palabras (para armar frases y escribir textos breves), o acrósticos.¹¹ Se convoca a instaurar en el trabajo áulico la “poética de la imaginación” (p. 67), por lo que se sugieren ejercicios de escritura de textos literarios narrativos, aunque fundamentalmente, poéticos entre los que se

¹⁰ Al respecto de “El cofre” se indica que “Después de escuchar un cuento o un poema, anotaremos en un papelito la palabra que más nos gustó, o la que nos pareció más rara o más sonora (...) Guardamos el papelito con la palabra, en el cofre (...) Después [del segundo o tercer cuento, o poema] sacaremos las palabras del cofre (...) inventaremos frases con ellas, o una pequeña historia que nos guste, o un juego de palabras (...) Seguiremos encofrando palabras. No sólo de cuentos y poesías, de la radio, de lo que dicen en casa, de la gente” (Ramos y Martínez, 2018, pp. 41-42). Los “Bolsillos en el aula” son “receptáculos que pueden ser cajas o sobres o bolsillos, (...) contendrán consignas o fichas de escritura, ya sea para cuando nos planteamos trabajar en taller o para cualquier momento en que algunos chicos dispongan de tiempo (...) son invitaciones para que la escritura creativa esté siempre al alcance de los chicos” (p. 47).

¹¹ Según Ramos y Martínez (2018), el diccionario de la Real Academia Española (RAE) define “charada” como un “juego consistente en adivinar una palabra a partir de alguna pista sobre su significado y sobre el de otras que se forman con sílabas de la palabra buscada” (p. 61).

considera la escritura de poemas contruidos sobre la concatenación o encadenamiento como recurso, de estrofas a partir de recombinar versos dados, de “gotas poéticas” (p. 76), haikus y otros poemas breves, explorando maestros y niños la musicalidad, el ritmo, los usos metafóricos.

En el capítulo “En camino hacia la Enseñanza Media”, con “propuestas destinadas a quienes cursan -dependiendo de la legislación vigente en cada provincia- 7° grado o Primer año del Ciclo Básico de la Enseñanza Media” (p. 85), advertimos que se especifica el rol del coordinador, con orientaciones sobre la formulación de consignas, en vinculación con juegos de causa-consecuencia; tantanes; los nunca, nunca; juegos de sustitución y expansión; elaboración de estructuras sobre las que sea posible escribir un cuento, con sus tres momentos: introducción, conflicto y desenlace.¹² El segmento “Enseñanza Media y Adultos” aborda los vínculos entre adolescencia, escuela secundaria y literatura, para indagar los “territorios de la imaginación” (p. 103), con foco en los recursos literarios que intermedian la escritura creativa, como metáforas y comparaciones, imágenes sensoriales, visuales, auditivas, táctiles. En este caso, lo literario, lo poético y lúdico se articulan a propuestas de escritura que surgen de preguntas poéticas (siguiendo *El Libro de las preguntas*, de Pablo Neruda), tomando como disparador el “¿Qué es...?” (al estilo del *Preguntario*, un libro de poemas de Jairo Aníbal Niño); o en la línea de las *Greguerías*, de Ramón Gómez de la Serna, “una invención literaria que consiste en una metáfora breve e ingeniosa” (pp. 112-114). Otras consignas remiten a la invención de mensajes de naufragio; a la elaboración de textos con restricciones lingüísticas (por ejemplo, con palabras en las que se repita siempre la misma vocal o de textos circulares (“a partir de una frase de inicio elaborar un texto hasta cerrarlo

¹² Los juegos de causa-consecuencia proponen “enunciar una causa imaginaria para un hecho real” (p. 88); en los tantanes, “se trata de inventar construcciones comparativas e hiperbólicas, a partir de una cualidad” (p. 89); “nunca, nunca” es una especie de acertijo de cinco frases, las cuatro primeras comienzan con *Nunca, nunca* y la última, con *Pero siempre* (...) apunta a aproximarse a un objeto, evocándolo desde sus características, poéticamente” (p. 90); los juegos de sustitución y expansión invitan a “encontrar variantes a partir de una frase, sustituyendo algunas palabras (...) o expandiendo, continuar las frases y concluir las (pp. 92-95).

repetiendo la frase inicial, a modo de texto sin fin” (p. 121), o de frasegramas (“a partir de cada letra de una frase desplegar palabras en forma vertical” (p. 123).¹³

Las “Fichas para el trabajo en el aula” constituyen, sin duda, un aporte significativo para el docente mediador, en la instancia de concreción de los talleres. Comprenden un total de 34 actividades, en cada caso, se indica: Número y Nombre de la Actividad, Ciclo, Duración, Contenidos y Consignas. Por Ej., la Actividad N° 8 se titula “Frases rotas”, Segundo ciclo, Duración: 40 minutos, Contenidos: Producción de textos, Consignas: - Armar frases uniendo fragmentos del siguiente panel (se incluye un listado de expresiones como por la noche / cinco gatos / llegaron / cinco ratones / una moneda / de papel / persiguieron / por la escalera / subieron / se escondieron / ... - Las frases pueden continuarse hasta formar una pequeña historia.¹⁴

Finalmente, encontramos los “Diseños visuales para la lectura de poesía” (en cartulinas impresas a color, para recortar y usar). Afirman al respecto las autoras:

Proponemos estos diseños para la poesía como estrategia que permita optimizar los instantes de acercamiento a su lectura. Hay un momento, la pizca de un momento, en que se capta la atención con singular intensidad. Preparar y ofrecer un objeto que propicie una percepción calificada, que mueva la fecunda curiosidad de chicas y chicos, los secretos giros con que se elabora un sentido. A veces, la falta de apego a la lectura deriva de que nadie señaló una entrada a un texto, ni acompañó a andar por los senderos posibles de un poema o de un cuento. Hay que dar la mano, alertarse cuando una mirada explora, acaso con timidez, lo que ofrece el mundo de las palabras, el imaginario vivo de alguien que escribió. Hay que preservar la calidad de recepción del momento, poner a resguardo el instante y generar otros, pronto, antes de que lo cotidiano borre con niebla la frescura de ese contacto (p. 199).

Y agregan:

El diseño debe ser visualmente grato, atractivo, pero sin interferir en la lectura. Podrá tener color, volumen, formas, texturas, pero sin excesos. Al armarlo, habrá que respetar los versos y los espacios entre estrofas, la distancia entre título y texto, y entre texto y datos -de autor, y obra a la que pertenece el poema- para que el instante de lectura sea óptimo (p. 199).

¹³ Se observa que al cierre de los capítulos “Segundo ciclo”, “En camino hacia la Enseñanza Media” y “Enseñanza Media y Adultos”, las autoras exponen un “Muestrario de producciones”, con textos elaborados por niños y niñas de 8 a 11 años; niños/as de 11 y 12 años, del libro *Letras de ensayo*, publicación del taller de M. C. Ramos, editada en 1992; adolescentes de 13 y 14 años.

¹⁴ Ciertas actividades se acompañan de textos cuya autoría se referencia en la figura de M. C. Ramos, tanto como en Antonio Machado, José Martí, Nicolás Guillén, César Vallejo, Gabriela Mistral, por nombrar algunos.

Aparecen, seguidamente, los diferentes “Diseños visuales...”, a saber: *Aguamundos, Plumas, Caracol, Suspiros, Los abanicos del viento y Juegos del té*, cada cual con su respectiva descripción y una “Sugerencia de presentación”. Nos centramos en *Aguamundos*, acerca del cual se expresa que:

Se trata de diez coplas para diez sapitos. Los textos son de María Cristina Ramos, la ilustración de Virginia Piñón. En el recipiente que los contenga se registrará el título y los nombres de la autora y de la ilustradora. Cada sapito va pegado a un pequeño broche; el broche sujetará la copla que corresponda (...) Un posible esquema [para la lectura en voz alta] es distribuir los sapitos y que cada chico lea la copla que le tocó. Otro, que cada copla sea leída por dos chicos. Podemos también alternar lectura individual y lectura grupal. La última copla la lee quien coordina el taller con un grupo de cuatro chicos. También es posible encontrar cuatro o cinco coplas que permitan el armado de un poema. Además, como las diez ilustraciones son diferentes, pueden entregarse solamente las coplas y, luego de su lectura, que los chicos y chicas busquen la ilustración que corresponda. Además de entrar en el mundo rítmico de las coplas, el mosaico de voces que se ofrece con esta lectura en voz alta, que va desde una sola voz a una lectura coral, convoca a los distraídos, activa aún más a los que están atentos y suma a la idea de la lectura de poesía como algo cercano a la música y al juego. Es una buena actividad inicial para una clase de taller en la que sigamos con la lectura de poesía o con propuestas de escritura. (pp. 200-201)

Las citas precedentes procuran acompañar al docente o bibliotecario en tareas de planificación e implementación de experiencias poéticas, dimensionando la singularidad de las configuraciones didácticas. Estos pronunciamientos, como correlato de las formulaciones anteriores, colaboran a una especificación de fundamentos, estrategias metodológicas y la modalidad de la intervención atendiendo a espacios, tiempos, condiciones y los nuevos formatos en que habitan los textos literarios. En definitiva, la doble mediación que postulamos se corresponde con la conformación de una programática referida a la enseñanza de la literatura, para el tratamiento pedagógico de propuestas literarias centradas en la realización de formatos expandidos.

Territorio de impredecibles y esa instantánea revelación

Para cerrar, retomamos una frase incluida en *Aproximación a la narrativa y la poesía para niños. Los pasos descalzos*, texto teórico-crítico de Ramos: “En la poesía, las palabras nos envuelven y nos liberan en un territorio de impredecibles (...) es la voz de la poesía la que suena a espaldas de nuestra sangre y roza (...) la instantánea revelación” (2012, p. 44). Tal como hemos demostrado, este trabajo se sitúa en los

dominios de la poesía infantil para establecer una zona productiva en términos investigativos a propósito de la obra literaria de M. C. Ramos y dilucidar las mediaciones que la intervienen. Como ocurre en la experiencia poética, el estudio de *Aguamundos Sapo* revela lo inesperado delineando territorialidades permeadas por una literatura expandida y la resignificación del discurso poético en materialidades y formatos innovadores, desde los que se promueven otros modos de leer. Según comprobamos, el fugaz deslumbramiento que atraviesa estos avances se condice con la inclusión, en el catálogo de un emprendimiento de edición independiente como es Ruedamares, de un diseño sobre el que opera una doble mediación: mientras que la mediación editorial jerarquiza un soporte que transgrede y la reinstalación de lo connotativo entre semánticas heterogéneas, la mediación pedagógico-didáctica configura prácticas transformadoras basadas en la lectura de ficción, la escritura creativa y la metodología taller, de modo de instaurar en el trabajo áulico el juego, la palabra poética, en síntesis, ocasiones para la reinvención de nuestros universos sensibles.

Referencias bibliográficas

- Blake, C. (2021). Más allá del corral: la transLiteratura infantil argentina. En C. Blake, S. Frugoni y C. Mathieu. *Más allá del corral: transliterar la enseñanza* (pp. 11-45). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, EDULP.
- Chartier, R. (1993). *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza.
- Chartier, R. [1997] (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita. Diálogo e intervenciones*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, M. [1969] (2010). *¿Qué es un autor?* Buenos Aires: Ediciones literales.
- Frugoni, S. (2021). Esa maravilla: la enseñanza de la poesía en la construcción de lo común. En C. Blake, S. Frugoni y C. Mathieu. *Más allá del corral: transliterar la enseñanza* (pp. 49-75). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, EDULP.
- Garramuño, F. (2015). *Mundos en común. Ensayos sobre la inespecificidad del arte*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Moscardi, M. (diciembre de 2015). ¿Qué (no) es un catálogo? Apuntes críticos sobre un objeto invisible hecho legible y tres casos en la década de los noventa. En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 1 (1), pp. 92-108. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/1490/1507>
- Ramos, M. C. (2007). *Barcos en la lluvia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramos, M. C. (2012). *Aproximación a la narrativa y la poesía para niños. Los pasos descalzos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Ramos, M. C. (2013). *La casa del aire. Literatura en la escuela para inicial y primer ciclo*. Neuquén: Ruedamares.
- Ramos, M. C. (2015). *La casa del aire. Literatura en la escuela para segundo y tercer ciclo*. Neuquén: Ruedamares.
- Ramos, M. C. (2018). *Aguamundos Sapo*. Neuquén: Ruedamares.
- Ramos, M. C. y Martínez, G. (2018). *La casa del Aire. Taller literario*. Neuquén: Ruedamares.
- Robin, R. (2002). Extensión e incertidumbre de la noción de literatura. En M. Angenot, et. al. *Teoría literaria* (pp. 51-56). México: Siglo XXI.

- Tosi, C. (2021a). Formatos de literatura escolar. Acerca de las políticas estatales y editoriales en torno a los materiales literarios destinados a la escuela. En *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (124), pp. 127-146.
- Tosi, C. (2021b). Los géneros editoriales con destinatario infantil y juvenil. Una propuesta de análisis desde la enunciación y los estudios de la edición. En R. Ribeiro Carreira, W. Félix de Oliveira, J. Eliakim (Org.). *Discurso em Perspectiva* (pp. 95-116). Brasil: Editora Edgard Blücher Ltda.
- Troglia, M. J. (2013). Hilos de seda para sostener la infancia. La poética de María Cristina Ramos. En E. Stapich y M. Cañón. *Para tejer el nido. Poéticas de autor en la literatura argentina* (pp. 101-112). Córdoba: Comunicarte.
- Valdivia, M. (2018). Reseña de *La casa del Aire. Taller literario*. Disponible en <https://jitanjafora.org.ar/recomendacion/la-casa-del-aire-taller-literario-para-todos-los-niveles/>